

Nuevos territorios discursivos y fronteras subvertidas

**Interpretaciones alternativas del presente
en la prensa underground regional**

Alicia Susana Bosani*
aliciabosani@speedy.com.ar

Resumen

En la región nordpatagónica circula una prensa marginal que suscribe a un humor contestatario e instrumental, característico de la modernidad. Se trata de publicaciones clandestinas en las que se tematiza la actualidad a través de un humor crítico y subversivo: sátiras, parodias y caricaturas se convierten en armas demolidoras para construir un adversario, polemizar y denunciar lo que consideran atropellos y desatinos en la sociedad neuquina. El artículo es una descripción de un conjunto de textos agónicos publicados en el periódico *El Cascotazo*, manifestación de la existencia de nuevos territorios discursivos, desde los cuales la rebeldía y la cólera se canalizan a través de la subversión del lenguaje, los textos, las rutinas periodísticas y las normas que regulan la circulación y el consumo de medios de prensa.

humor – discursos agónicos –
prensa contestataria

* Alicia Susana Bosani es profesora en Letras y Magíster en Lingüística. Es docente en la carrera de Comunicación Social e investigadora de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

**New discursive territories
and subverted frontiers**
*Alternative interpretations of present
times in the regional underground press*

humour – agonistic discourses –
underground press

The marginal press in the north of Patagonia presents an instrumental and rebellious type of humour which is characteristic of modernism. These clandestine publications present reality by means of a critical and subversive type of humour: satires, parodies and caricatures become weapons to construe the antagonist, to establish a polemical relationship and to criticise the Neuquén society severely and publicly. This article offers a description of a set of texts published in *El Cascotazo*, which provide evidence of the existence of new discursive territories, from which rebellion and anger are channelled via the subversion of the language.

Introducción

Hablar de fronteras es hablar de límites. Las fronteras son los límites de un territorio, dibujados en una cartografía con precisión pero difusos en el mundo concreto. Hay también límites, líneas imaginarias que separan los tiempos, las sociedades, el lenguaje, los discursos. Traspasar los límites en todos los casos puede significar avanzar hacia lo desconocido, subvertir un orden, desarticular un artefacto discursivo, atacar un imaginario, poner en duda una certeza o en el otro extremo, tender un puente que concilie, aproxime, que diluya y abra un camino a la superación de la finitud del límite.

Este artículo habla de fronteras en relación con una prensa *underground* que circula en la capital neuquina a partir del año 2002 y que suscribe a un humor contestatario e instrumental. Se trata de *El Cascotazo*, una publicación clandestina en la que se tematiza la actualidad de modo original. Producto de una "cultura de fronteras" –la sociedad neuquina–, da cuenta de límites que se traspasan y de nuevas fronteras que se construyen discursivamente, de contradiscursos que se erigen en rupturas críticas de las retóricas hegemónicas del decir social en un momento histórico y un espacio de profunda conflictividad social.

Un ecosistema comunicativo de fronteras

Neuquén es un caso paradójico en el país. Pese a ser uno de los estados provinciales más ricos económicamente por sus ingresos en concepto de regalías hidrocarbúricas e hidroeléctricas, registra elevados niveles de desigualdad, fragmentación, exclusión y marginación territorial y social, rasgos potenciados en su moderna y pujante capital, ciudad caracterizada por una profunda conflictividad y dinamismo social.

Con un crecimiento explosivo de su población –proceso que no ha cesado en las últimas décadas– su base demográfica está constituida por una mayoría de personas jóvenes de diferentes orígenes y extracción

social, migrantes extraprovinciales y de países limítrofes, por lo cual sociólogos y economistas locales hablan de un lugar cuya evolución social responde a la lógica de una "sociedad de frontera".

En los últimos años, la sociedad neuquina ha puesto en evidencia una llamativa capacidad de movilización para reclamar al poder ejecutivo provincial respuestas a múltiples demandas y problemas. Importantes núcleos de la población adoptan una actitud que adquiere contornos abiertamente contestatarios, comportamiento que se verifica tanto a nivel individual como en instituciones, organizaciones sociales y sindicales –la iglesia, la universidad, el movimiento por los Derechos Humanos, juntas vecinales, los obreros de Zannón, el movimiento de desocupados, entre otras– las que actúan poniendo de manifiesto en sus acciones una fuerte autonomía respecto del poder político.

Según Favaro y Arias Bucciarelli (2003), la conflictividad se manifiesta y se expresa en diversas modalidades de acción, alcanzando en algunas circunstancias ciertos niveles de articulación. Se trata de rebeliones por problemáticas focalizadas protagonizadas por sectores que no responden a una única identidad ideológica, que intentan más que tomar el poder, *evitar ser tomados por él*. En un contexto nacional caracterizado por el desinterés generalizado de la sociedad por las actividades políticas tradicionales, *aquí los excluidos, los ubicados en las márgenes de la inclusión, jóvenes sin expectativas, a los que se suman sectores del sindicalismo más contestatario u otras organizaciones no vinculadas directamente a reivindicaciones materiales, se conjugan en protestas colectivas que introducen formas de participación no convencionales y obtienen una utilización eficaz de los medios de comunicación.*

Estudiosos de las ciencias sociales aseguran que esta original conflictividad social pone a prueba cotidianamente al sistema político y los valores y prácticas en los que tradicionalmente se sustentaba, y obligan a repensar el concepto de ciudadanía, desligándolo de la esfera estatal para vincularlo a otras formas de interacción social

a través de las cuales se sitúa la acción común, se asumen y ejercen derechos y facultades que antes de delegaban únicamente en las instituciones políticas.

En este marco, un medio de comunicación alternativo de baja tirada se instala en el ecosistema comunicativo neuquino dando voz a estos nuevos "ciudadanos de hecho": *El Cascotazo*, una publicación de la editorial clandestina *El Fracaso* que vehicula su activismo a través del humor y –según sus mismos editores– "*raya permanentemente con los límites de lo precario*" puesto que nadie apoya institucional ni económicamente su existencia.

Es, en principio, lo que se llama comúnmente "periodismo activista" (Davara Torrego, 2004: 76),¹ cuya aparición se explica como manifestación de repudio a la pretendida objetividad y a la ausencia de autonomía en la prensa dominada por los poderes públicos y dependiente de las fuentes oficiales. En una de las primeras ediciones de *El Cascotazo* de febrero de 2002 se explicita una fuerte crítica a los medios masivos neuquinos –*La maraña del sur, Río Negrero*– a los que se califica de cómplices del poder, "*traficantes de ideología y culpables de las más burdas manipulaciones informativas, de censurar opiniones y hechos, e inclusive de mentir descaradamente...*".

De este modo, se alude a los dos medios gráficos que concentran prácticamente la totalidad del mercado periodístico en la ciudad de Neuquén: *Río Negro* –diario de 40.000 ejemplares de tirada– y *La Mañana de Neuquén*, perteneciente desde el 2003 al grupo empresario presidido por Juan Carlos Schroeder, propietario de varias radios neuquinas, entre las que se cuenta la de mayor audiencia en la provincia, AM 600 (LU5), medios con fuertes vínculos con el poder provincial del que recibe un importante apoyo financiero en concepto de publicidad oficial, según una investigación realizada por la Asociación por los Derechos Civiles.²

A una prensa convencional, funcional al sistema político dominante, manejada con un criterio empresarial y que se difunde por los circuitos comerciales, en un contexto caracterizado por la conflictividad social y agitación cultural, se le opone un contradiscurso que propo-

¹ Davara Torrego, Francisco (2004) "Formas y modos del Periodismo". Revista *Comunicación y Cultural*. Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.

² "Una Censura Sutil. Abuso de publicidad oficial y otras restricciones a la libertad de expresión en Argentina". ADC. Neuquén. 2004.

ne lecturas diferentes de lo social mediante rupturas, desplazamientos y transgresiones –límites subvertidos– de los cánones que rigen la producción, circulación y consumo de los productos massmediáticos.

De fronteras subvertidas 1: la producción y consumo de *El Cascotazo*

El Cascotazo nació de un libelo que se circulaba en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue durante los años 1996 y 1997. Impreso en blanco y negro, la primera tirada de su versión actual en el año 2001 comprendió unos trescientos ejemplares y de distribuyó de mano en mano. Actualmente salen a la calle unos 1.200 ejemplares con una periodicidad fluctuante.

El ámbito de distribución por excelencia –venta en mano a cambio de una contribución solidaria– son las movilizaciones, además de asambleas, presentaciones, conferencias y sitios "*donde se reúne el activismo, la militancia*" –en palabras de uno de sus articulistas– quien reconoce en los docentes el sector que más lo lee dentro del "*arco progresista*" como califican a su público lector. La difusión de cada nuevo ejemplar que se publica se realiza de manera personalizada y mediante campañas de "*pintadas*" en espacios públicos.³

³ Fuente: entrevistas a articulistas de *El Cascotazo* proporcionadas por el licenciado. en Comunicación Social Juan Pablo lozzia, cuya tesis versó sobre el mismo tema.

La mayoría de los articulistas –profesores y estudiantes universitarios– provienen "*de la tradición troskista con ciertas influencias del anarquismo*". El denominador común es "*un rechazo generalizado a la izquierda tradicional y críticas a su organización*". Se asumen como una confluencia de ideologías. No tiene un proyecto de sociedad, un programa político. "*Queremos ser una izquierda menos dogmática*", "*mantenemos todo el tiempo un búsqueda política*."

Los textos que se publican aparecen firmados con seudónimos. Justifican el anonimato en el hecho de que lo importante no es quien lo escribe sino qué se dice. "*Tratamos de validar el peso de los argumentos que sostienen lo que se dice... Firmar con un seudónimo gracioso*

so es también una forma de ridiculizar la figura del autor... Nuestra escritura es colectiva." "Privilegiar lo que se dice sobre quién lo dice es también una cuestión política." Obviamente, los artículos del tenor de los que se publican no permiten la identificación de sus autores porque, según afirman: "No creemos en la justicia burguesa ni en la falsa libertad de opinar que nos exige cara descubierta".

La agenda temática se discute colectivamente. No hay una única línea editorial. Se alienta la diversidad. "Lo que sí nos homogeniza es poner en discusión todo lo que está establecido. En problematizar hay acuerdo colectivo. Hay una búsqueda constante de la provocación, la búsqueda de instalar una provocación hasta las últimas consecuencias." Estrategia y metodología posibles gracias a la ventaja que da el anonimato.

De fronteras subvertidas 2: el artefacto comunicativo

Desde el primer ejemplar publicado en enero-febrero de 2002, *El Cascotazo* se ha presentado sucesivamente como:

- *Primer periódico de barrios, tomas, cortes, saqueos, marchas, tumultos e insurrecciones*
- *La revancha de los explotados. Piojo por Piojo, Liendre por Liendre*
- *Periódico Bardero con las Fichas puestas en la Revolución*
- *Insurgencia mediática al servicio de los resentidos*
- *Periódico dogmático de la izquierda simpática*
- *La Verdad con vaselina*
- *Periódico tráfuga al servicio del mejor postor*
- *El patio feo de la izquierda*
- *Periódico ateo libre de publicidad*
- *Periodismo independiente con auspicio oficial*
- *Periodismo independiente para el progresismo bienpensante*
- *Periodismo difamatorio de lectura playera*

- *Periodismo estricto de público restricto*
- *Periodismo que deja a los enfermos en la calle*
- *Una obra maestra dedicada a los maestras*
- *Periódico elitista, homofóbico, machista, de raza aria, circunciso y de pelo motita*
- *Periódico de la Juventud cristiana, que sermonea de día y peca por las noches*
- *Sponsor oficiau du bandeira patria*
- *Libelo del escepticismo burocrático con fines non santos*

Estos subtítulos aparecen en las tapas, en las que además de los guarismos correspondientes al número y año de edición, se ancla espacial y temporalmente cada edición: *Patagonia Rebelde* y referencias temporales que van perdiendo precisión a medida que se suceden los veintiún números: *mientras rueda la pelota, en tiempos de Pascuas y Patotas, en tiempos de campaña*, por citar algunos ejemplos correspondientes a las últimas ediciones.

El contenido referencial de cada número lo constituyen todos los aspectos inherentes a la actualidad neuquina: la actividad política, judicial, sindical, educativa, cultural, académica, de organizaciones sociales, etc. es tematizada a través de un humor crítico y subversivo: artículos de opinión implacables, caricaturas, sátiras, parodias de diferentes géneros discursivos –en particular de los formatos de la prensa–, textos literarios apócrifos de escritos consagrados u originales de autores ignotos-, caricaturas e imágenes pictóricas resignificadas se convierten en un arma demoledora para construir un adversario, polemizar, poner en evidencia ante la opinión pública lo que consideran atropellos y desatinos en tiempos de crisis, la doble moral de dirigentes y funcionarios, de los medios masivos, denunciar actos de corrupción, ridiculizar con desenfado a las "figuras ilustres" de la sociedad local, alentar la transgresión.

Suscriptos con nombres ficticios como *Pancho Casado & Hamburguesa Soltera, Patricia Jura (Lavandera), Mara Bunta Alvear, Marcelo Arauco, Robert de Niño, Carmen de Patagones, Luisa A. Dobe, Ado Quin,*

Luisa Mora, Tristán (el de la mirada distinta), Luis Pedrotoni, Luz y Fer, etc., en los textos se diluyen las identidades de los sujetos empíricos de emisión y se construye un colectivo –actante social e individual al mismo tiempo– como el único responsable portavoz de la opinión pública, como fustigador de los vicios y abusos del poder, banalizador de la militancia tradicional y de las utopías, desmitificador de las representaciones hegemónicas que constituyen el imaginario neuquino.

Las sucesivas manipulaciones significantes de textos de diferentes soportes, de géneros y formatos y hasta de las convenciones del propio código lingüístico marcan una nueva frontera desde donde se puede atacar el sistema.

Conclusiones

Voltaire usó el humorismo de forma sistemática y demoledora en apoyo de causas diversas de interés social pues decía que la burla desternillante desmitifica y desmonta las máscaras sociales y los rituales que amparan el poder. Del mismo modo que lo hizo la prensa en el devenir de los debates políticos durante la modernidad, una prensa alternativa en Neuquén vehicula su activismo a través del humor: un humor ácido, corrosivo, crítico y subversivo.

El Cascotazo es un contradiscurso. Un contradiscurso se define por su capacidad para quebrar silencios de dominación, por subvertir prácticas, órdenes, rutinas y jerarquías, escapar de las trampas del lenguaje, quebrar fronteras de representaciones instaladas en un imaginario colectivo a las que se las pelea con producción de significados alternativos.

En este medio gráfico –cuyos artículos denuncian las contradicciones, las hipocresías, las mediocridades y la corrupción que advierten en la región–, sus autores, sin proponer nada a cambio, sólo se limitan a desenmascarar la incompetencia de políticos y funcionarios y a ridiculizar referentes del mundo sindical, académico o periodístico,

⁴ Lipps, Th. (1923) *Los fundamentos de la estética*. Madrid. Biblioteca Internacional de Psicología Experimental.. Daniel Jorro Editor.

en una especie de desesperada catarsis emocional. Se trata, según la clasificación de Lips, de un *humor irónico* puesto que quienes lo hacen "*son conscientes del absurdo del mundo, pero no explicitan cuál es el deber ser porque en definitiva no tienen ni fe ni proyectos*".⁴

Autocalificados como "agitadores culturales", los articulistas manifiestan que "*una deuda pendiente que no tenemos saldada –que creo que nunca vamos a saldar– es que no tenemos un proyecto de la sociedad. No tenemos un programa político como tienen otras organizaciones. Lo que sí tenemos claro es que ha cosas que queremos y hay cosas que no queremos*".

La dilución temporal en la que se ancla su discurso –tiempos marcados por percepciones subjetivas– habla de un eterno presente en el que una subjetividad agonizante arroja cascotes –el arma más inofensiva– contra el mundo. Estas son expresiones vertidas en ocasión de una interrupción prolongada en la publicación: "desde nuestra soledad clandestina nos proponemos romper la tregua política que hemos ayudado a construir con nuestra propia derrota. Nos copiaremos a nosotros mismos y repetiremos errores: nada de firmas, nada de publicidad, nada de seriedad, somos los mismos mediocres, perdedores y cobardes de siempre. Es cierto que sufrimos y tenemos bien presente la derrota en cada cicatriz que cubre nuestros musculosos torsos, pero volvimos renovados con ganas de jugar de nuevo, y nuevamente perderemos, y todas las veces que sean necesarias, tiraremos los dados hasta abolir el azar. Nadie nos llamó a gritos, ni nos pidió que regresemos, por eso volvemos, estamos furiosos ante tanta indiferencia".

El Cascotazo nace de la necesidad de expandir las fronteras de lo decible desde la lógica del poder, de expresar públicamente otras ideas, de nombrar aquellas cosas calladas por tiempo, de legitimar voces y verdades que una parte de la sociedad conoce y otra niega, por omisión, por complicidad. Destinado a un público claramente sesgado desde la enunciación, se erige en una forma de resistencia a la ideología hegemónica en cuya reproducción asigna un papel preponderante a los medios masivos.

Desde la subversión de los cánones discursivos, en un intento de validación de nuevas identidades sociales, resignifica algunas matrices culturales propias del imaginario neuquino y las prácticas y rutinas periodísticas para constituirse en elemento de unión y de comunión en una sociedad cohesionada desde el discurso hegemónico pero disgregada en sus prácticas cotidianas y públicas. Desestructurar el orden, traspasar fronteras, es abrir un canal de nuevas circulaciones de discursos en una sociedad agitada y en cambio permanente, donde la necesidad de la construcción colectiva da como resultado una preocupación por lo instantáneo, lo actual, el presente como fruto primero, aunque sea desde la cólera y el desencanto.

Bibliografía

Davara Torrego, Francisco (2004) *"Formas y modos del Periodismo"*. Revista *"Comunicación y Cultural"*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario, (2003) *El ciudadano "corrido" de la política. Protestas y acciones en la preservación de los derechos a la inclusión*. Boletín Americanista, N° 53. Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia. Sección de Historia de América. Año LIII. Barcelona.

Lipovetsky, Gilles (1996) *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona. Ed. Anagrama.

Lipps, Th. (1923) *Los fundamentos de la estética*, Madrid, Biblioteca Internacional de Psicología Experimental, Daniel Jorro Editor.

Lipovetsky, Gilles (1990) *El imperio de lo efímero*. Barcelona. Ed. Anagrama.

Sosa, Néida B. (2007) "Del humor y sus alrededores", en *Revista de la Facultad* N° 13. PubliFadecs. UNComahue.